

Sección a cargo de Daniel Bencomo

# *Arcadia por Autobahn*

*En el jacuzzi* (2013). Fotografía digital: Alejandro García Carranco.

# Bobrowski en Friedrichshagen\*

JOHANNES BOBROWSKI (1917-1965) es una de las cimas de la poesía de posguerra en lengua alemana. Nació en Tilsit (en la actualidad Sovetsk Kaliningrad Oblast), población ubicada en territorio ruso, donde por siglos convivieron distintas culturas e idiomas: alemanes, lituanos, rusos, polacos y judíos. En su juventud vivió en Rastenburg, Polonia; más tarde, junto con su familia fue a Königsberg y luego se trasladó a Berlín, donde estudió Artes y contrajo matrimonio. Participó como soldado de comunicaciones en la Segunda Guerra Mundial y tras su desenlace fue prisionero en Rusia, de 1945 a 1949, lapso en el que llegó a trabajar en las minas de carbón. Tras su retorno a Friedrichshagen, en Berlín Oriental, se convirtió en editor para Altberliner, editorial especializada en literatura infantil. En 1961 apareció su primer libro de poesía, *Sarmatische Zeit* (*Tiempo sarmático*), y en 1962, el segundo volumen, *Schattenland Ströme* (*Torrentes de Tierra Sombria*), que lo condujo a obtener el premio del Grupo 47 y el reconocimiento; en 1964 apareció su novela *El molino de Levin*, la cual le granjeó el Premio Heinrich Mann de la Academia Alemana de las Artes en Berlín. Murió en 1965, víctima de complicaciones gastrointestinales. Tras su muerte su estudio y biblioteca fue conservado por su familia, y hasta hace poco todavía podía ser visitado.

Los poemas que aquí presentamos pertenecen a la colección póstuma *Wetterzeichen* (*Signos del ambiente*), aparecida en 1968; permiten al lector acercarse al denso universo simbólico de la escritura de Bobrowski. En apariencia, poesía del paisaje y la naturaleza, la forma en la que se presentan el bosque, la lluvia, los torrentes poderosos de los ríos y las miríadas de pájaros, absorbe todo el conflicto de la culpa alemana y de la destrucción de un espacio multicultural, para el cual Bobrowski imprime el vocablo ‘Sarmacia’, nombre que dieron los romanos a la zona limitada por los ríos Danubio y Volga. De ahí el nombre de un ciclo de poemas que Bobrowski llamó “Diván sarmático”. Al plasmar el hermoso y doliente paisaje devastado cíclicamente por la historia, y convertirlo en aspiración de mejores tiempos al nombrarlo Sarmacia, Bobrowski hace un llamado a la reconciliación y a la concordia tras la inefable masacre de mediados de siglo; pero también recupera las debacles de los pueblos lituano, prusiano, polaco y todas las injusticias que el poder se esmeró en espetarles. Su poesía tiene un fuertísimo vínculo con la de Peter Huchel, y asimila en su caudal las influencias de Herder, Hölderlin —los primeros poemas de Bobrowski se reunieron bajo el nombre de *Odas*— y Georg Trakl. Así lo evoca Tom Schulz en su poema “Bobrowski en Friedrichshagen”: “aquí era el Este un vuelo de aproximación / a las cenizas, acaecido provisto / perpetrado en olvido // quien puede escuchar percibiría / el sendero hacia la máquina de renaceres / y cómo cruje el molino de oraciones”.LC

\* Los poemas se tomaron de Johannes Bobrowski, *Wetterzeichen*, 2ª ed., Berlín Oriental, Berlin Union Verlag, 1968. Existe una versión en español: *Indicios atmosféricos*, Alfonsina Janés (trad.), Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2001.

## Im Strom

Mit dem Flößen hinab  
im helleren Grau des Fremden  
Ufers, einem  
Glanz, der zurücktritt, dem Grau  
schräger Flächen, aus Spiegeln  
beschoß uns das Licht.

Es lag des Täufers Haupt  
auf der zerrissenen Schläfe,  
in das verschnittene Haar  
eine Hand mit bläulichen, losen  
Nägeln gekrallt.

Als ich dich liebte, unruhig  
dein Herz, die Speise auf schlagendem  
Feuer, der Mund, der sich öffnete,  
offen, der Strom  
war ein Regen und flog  
mit den Reihern, Blätter  
fielen und fühlten sein Bett.

Wir beugten uns über estarrte  
Fische, mit Schuppen bekleidet  
trat der Grille Gesang  
über den Sand, aus den Lauben  
des Ufers, wir waren gekommen  
einzuschlafen, Niemand  
umschritt das Lager, Niemand  
löschte die Spiegel, Niemand  
wird uns wecken  
zu unserer Zeit.

## En el torrente

Cauce abajo con las balsas  
en el gris luminoso de la extraña  
ribera, en un  
brillo que desanda, en el gris  
de superficies oblicuas, la luz  
nos tirotea desde el espejo.

Reposa la cabeza del Bautista  
sobre la sien derruida,  
en el pelo recortado  
una mano clavada con azules,  
rotas uñas.

Cuando te amaba, tu corazón  
intranquilo, las viandas en el fuego  
latente, la boca se abría,  
abierto, el torrente  
era una lluvia y volaba  
con las garzas, las hojas en picada  
y colmaban su lecho.

Nos postramos sobre peces  
ateridos; vestido con escamas  
cruzó el canto del grillo  
por la arena, desde el humus  
de la ribera, habíamos llegado  
para caer en el sueño; Nadie  
cerca el refugio, Nadie  
apaga el espejo, Nadie  
nos despierta  
a nuestro tiempo.

## Der Vogel, weiß

Der Vogel, weiß,  
den eine Regung der Luft  
hinaustrug über seinen Tod,  
der mit fahlen Federn  
steht unbeglänzt  
über dem Hügel, einer  
Birke, über dem eigenen  
Schatten. Der Schatten ging  
vom Wasser hinauf  
auf den Sand.

Es kommt  
eine Kirche mit Särgen  
unter dem Dach,  
mit roten und weißen Steinen  
an den Füßen. Es reden  
im Laub der Stimmen,  
die Münder aus Rauch

von Federn,  
von weißen Flügeln,  
von einem Vogel Augenlos.

## El pájaro, blanco

El pájaro, blanco,  
llevado sobre su muerte  
por un espasmo del aire,  
con pálidas plumas  
permanece velado  
sobre una colina, un  
abedul, sobre su propia  
sombra. La sombra  
sube del agua  
y cubre la arena.

Viene  
una iglesia con féretros  
bajo el alero,  
con piedras blancas y granas  
junto a los pies. Conversan  
las voces en la espesura,  
los labios de humo

de plumas,  
de alas blancas,  
de un pájaro sin ojos.

## Das Wasser

Du sprichst noch,  
Wasser, du sprichst,  
du kamst im Gesträuch mit den kleinen  
Schritten unter dem Wind;  
er suchte die Flüsse hinter  
der Finsternis und das Boot,  
darin der Mond fährt, im Heu,  
du hörtest ihn sagen:  
Hier sind die Weiden,  
hier ist das Eulenhäus.

Aber der Mond blickt hinaus auf die Feuer am Sinai.  
Aber das Wasser hört die Fröste von Skythien her.  
Aber die Vogelschwärme heben sich über die Wälder.  
Aber der Schnee vor dem Himmel errichtet sein Dach

## El agua

Tú hablas todavía,  
agua, tú hablas,  
llegas al arbusto con pequeños  
pasos bajo el viento;  
él busca los ríos bajo  
la oscuridad y la barca,  
adentro viaja la luna, en el heno,  
lo escuchas decir:  
aquí están los sauces,  
aquí es la casa del búho.

Pero la luna otea hacia el fuego junto al Sinai.  
Pero el agua escucha las heladas de la Escitia.  
Pero las miríadas de pájaros se alzan sobre los bosques.  
Pero la nieve ante el cielo erige su alero

## Sprache

Der Baum  
grösser als die Nacht  
mit dem Atem der Talseen  
mit dem Geflüster über  
der Stille

Die Steine  
unter dem Fuß  
die leuchtenden Adern  
lange im Staub  
für ewig

Sprache  
abgehetzt  
mit dem müden Mund  
auf dem endlosen Weg  
zum Hause des Nachbarn

## Idioma

El árbol  
más grande que la noche  
con el aliento de los lagos del valle  
con el murmullo sobre  
la calma

La piedra  
bajo el pie  
las venas radiantes  
hace ya mucho en el polvo  
para siempre

idioma  
hecho polvo  
con la boca extenuada  
sobre el camino infinito  
hacia el hogar del vecino

DANIEL BENCOMO. San Luis Potosí, 1980. Sus poemas, reseñas y traducciones aparecen en revistas como *Crítica*, *Luvina*, *Metrópolis* y *Periódico de Poesía*. Ha traducido del alemán poemas de diversos autores jóvenes. Su libro más reciente es *Lugar de residencia* (Tierra Adentro, 2010), con el cual obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino 2010. Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en el área de Jóvenes Creadores-Poesía en el periodo 2010-2011.